Trilce
ACADEMIA

¡Tu mejor opción!

Curso:

Literatura

Ciclo:

Anual – San Marcos

Curso:

LITERATURA

Tema:

Conceptos narrativos

Ciclo:

ANUAL SAN MARCOS

Trilce
ACADEMIA

Conceptos narrativos

Narrador

- **No personaje** (3ra persona)
  - **.Omnisciente** | Sabe lo que hacen los personajes y también lo que piensan/sienten
  - **.Objetivo** | Su conocimiento se limita a lo ex- terno: la acción, el escenario, etc.
- **Personaje** (1ra persona)
  - **.Protagonista** | Relata su propia historia, su pers- pectiva resulta bastante personal
  - **.Testigo** | Narra lo que vive el protagonista o también los demás personajes

Trilce ACADEMIA

Tipos de personaje según

Su complejidad	Descripción	Ejemplo
Simple	Nos revela una sola faceta de su personalidad	Antona Pérez
Complejo	Posee varios rasgos, algunos contradictorios	Lazarillo

Su importancia	Descripción	Ejemplo
Principal	En su accionar recae el tema central del texto	Lazarillo
Secundario	Contribuye a la evolución del protagonista	El ciego
Incidental	Participa de alguna situación muy ocasional	Zaide
Estático	Quien desarrolla siempre la misma conducta	El escudero
Dinámico	Cambia y evoluciona en su comportamiento	Lazarillo

Trilce ACADEMIA

Otros elementos narrativos

El tiempo

Tipo de tiempo	Descripción
De la historia	Son los días, meses o años que plasma el argumento
Del relato	

Natural	Presenta los eventos de manera lineal y cronológica
Artificial	La prolepsis y la analepsis alteran la línea temporal

El espacio

Tipos de espacio	Características
Abierto	Configuración variada. Posibilita el desplazamiento
Cerrado	Reduce las posibilidades del movimiento y la acción
Urbano	Aglomera edificaciones y diferentes clases sociales

Trilce ACADEMIA

EJERCICIOS

6.- *Todavía hay embotellamientos en el centro, pero República y Arequipa están despejadas y el auto puede ir de prisa, un nuevo vals, las limeñas tenían alma de tradición. [...] Piensa: ¿qué me pasa hoy? Tiene el mentón en el pecho y los ojos entrecerrados, va como espiándose el vientre: caramba, Zavalita, te sientas y esa hinchazón en el saco. ¿Sería la primera vez que tomó cerveza? ¿Quince, veinte años atrás? [...] Piensa: dentro de poco seré barrigón. [...] Piensa: deporte, ésa es la solución. El parque de Miraflores ya, la Quebrada, el Malecón, en la esquina de Benavides maestro. Baja, camina hacia Porta, las manos en los bolsillos, cabizbajo, ¿qué me pasa hoy?.*

Luego de leer el fragmento citado, perteneciente a la novela *Conversación en La Catedral*, de Mario Vargas Llosa, marque la alternativa que afirma lo correcto con respecto al espacio narrativo

A) La urbe limita la posibilidad de desplazamiento y acción del personaje.

B) El escenario referenciado está contextualizado en el ámbito urbano.

C) Las calles de la ciudad y el auto se definen como espacios cerrados.

D) El parque, la Quebrada y el Malecón son espacios rurales civilizados

Trilce ACADEMIA

Algunos fragmentos narrativos reconocidos

- **Ilíada** (Canto XXII)

Esto dicho, desenvainó la aguda espada, grande y fuerte, que llevaba al costado. Y encogiéndose, se arrojó como el águila de alto vuelo se lanza a la llanura, atravesando las pardas nubes, para arrebatar la tierna corderilla o la tímida liebre; de igual manera arremetió Héctor blandiendo la aguda espada. Aquiles embistiole, a su vez, con el corazón rebosante de feroz cólera: defendía su pecho con el magnífico escudo labrado, y movía el luciente casco de cuatro abolladuras, haciendo ondear las bellas y abundantes crines de oro que Hefesto colocara en la cimera. Como el Véspero, que es el lucero más hermoso de cuantos hay en el cielo, se presenta rodeado de estrellas en la obscuridad de la noche; de tal modo brillaba la pica de larga punta que en su diestra blandía Aquiles, mientras pensaba en causar daño al divino Héctor y miraba cuál parte del hermoso cuerpo del héroe ofrecería menos resistencia. Este lo tenía protegido por la excelente armadura que quitó a Patroclo después de matarle, y sólo quedaba descubierto el lugar en que las clavículas separan el cuello de los hombros, la garganta, que es el sitio por donde más pronto sale el alma; por allí el divino Aquiles hundió la

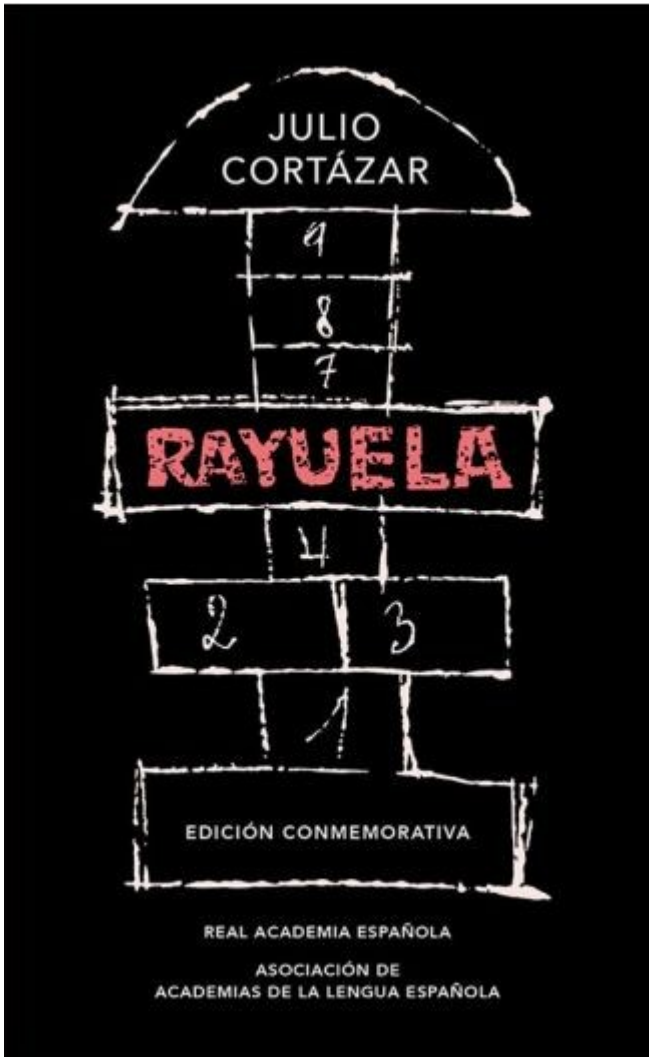
Aquiles enfrentando a Héctor

Trilce
ACADEMIA

❖ Rayuela – Capítulo 7

“Toco tu boca, con un dedo toco el borde de tu boca, voy dibujándola como si saliera de mi mano, como si por primera vez tu boca se entreabriera, y me basta cerrar los ojos para deshacerlo todo y recomenzar, hago nacer cada vez la boca que deseo, la boca que mi mano elige y te dibuja en la cara, una boca elegida entre todas, con soberana libertad elegida por mí para dibujarla con mi mano por tu cara, y que por un azar que no busco comprender coincide exactamente con tu boca que sonríe por debajo de la que mi mano te dibuja.

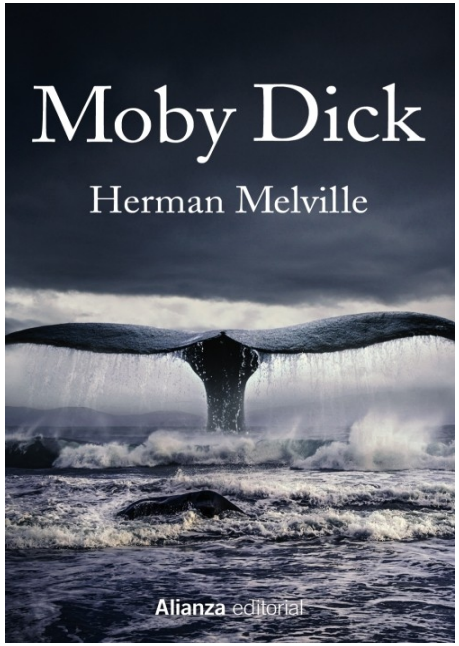
Me miras, de cerca me miras, cada vez más de cerca y entonces jugamos al cíclope, nos miramos cada vez más de cerca y nuestros ojos se agrandan, se acercan entre sí, se superponen y los cíclopes se miran, respirando confundidos, las bocas se encuentran y luchan tibiamente, mordiéndose con los labios, apoyando apenas la lengua en los dientes, jugando en sus recintos donde un aire pesado va y viene con un perfume viejo y un silencio. Entonces mis manos buscan hundirse en tu pelo, acariciar lentamente la profundidad de tu pelo mientras nos besamos como si tuviéramos la boca llena de flores o de peces, de movimientos vivos, de fragancia oscura. Y si nos mordemos el dolor es dulce, y si nos ahogamos en un breve y terrible absorber simultáneo del aliento, esa instantánea muerte es bella. Y hay una sola saliva y un solo sabor a fruta madura, y yo te siento temblar



Trilce
ACADEMIA

Cien años de soledad

Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo. Macondo era entonces una aldea de 20 casas de barro y cañabrava construidas a la orilla de un río de aguas diáfanas que se precipitaban por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos. El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo.



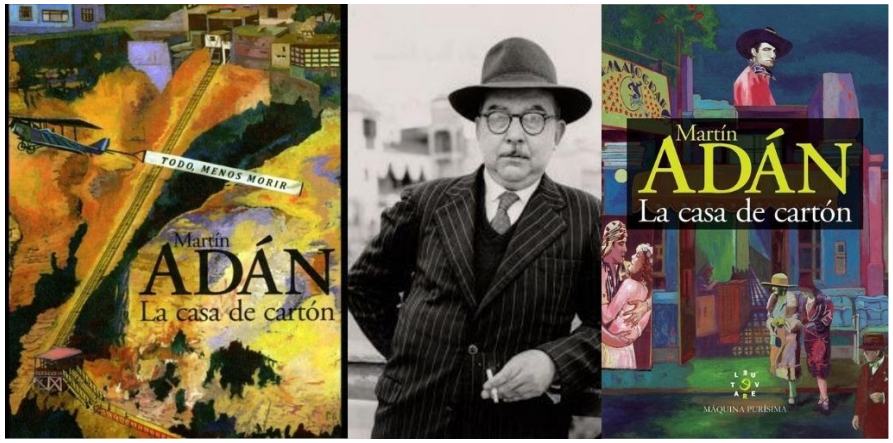
Moby Dick

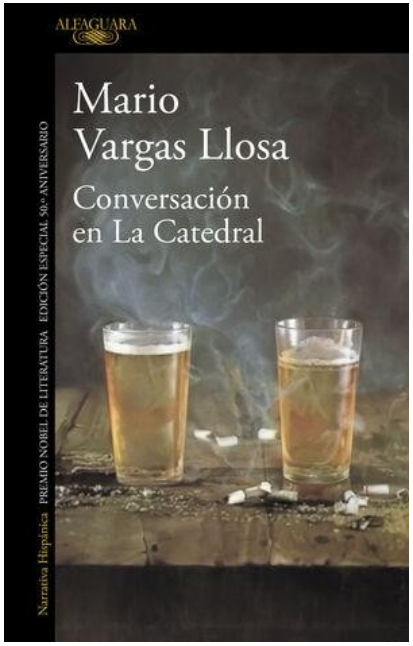
Llamadme Ismael. Hace unos años -no importa cuánto hace exactamente-, teniendo poco o ningún dinero en el bolsillo, y nada en particular que me interesara en tierra, pensé que me iría a navegar un poco por ahí, para ver la parte acuática del mundo. Es un modo que tengo de echar fuera la melancolía y arreglar la circulación. Cada vez que me sorprendo poniendo una boca triste; cada vez que en mi alma hay un nuevo noviembre húmedo y lluvioso; cada vez que me encuentro parándome sin querer ante las tiendas de ataúdes; y, especialmente, cada vez que la hipocondría me domina de tal modo que hace falta un recio principio moral para impedirme salir a la calle con toda deliberación a derribar metódicamente el sombrero a los transeúntes, entonces, entiendo que es más que hora de hacerme a la mar tan pronto como pueda. Es mi sustituto de la pistola y la bala. Catón se arroja sobre su espada, haciendo aspavientos filosóficos; yo me embarco pacíficamente. No hay en ello nada sorprendente. Si bien lo miran, no hay nadie que no experimente, en alguna ocasión u otra, y en más o menos grado, sentimientos análogos a los míos respecto del océano.

Trilce
ACADEMIA

La casa de cartón

Ya ha principiado el invierno en Barranco; raro invierno, lelo y frágil, que parece que va a hendirse en el cielo y dejar asomar una punta de verano. Nieblecita del pequeño invierno, cosa del alma, soplos del mar, garúas de viaje en bote de un muelle a otro, aleteo sonoro de beatas retardadas, opaco rumor de misas, invierno recién entrado...Ahora hay que ir al colegio con frío en las manos. El desayuno es una bola caliente en el estómago y una dureza de silla de comedor en las posaderas, y unas ganas solemnes de no ir al colegio en todo el cuerpo.





Conversación en La Catedral

Desde la puerta de La Crónica Santiago mira la avenida Tacna, sin amor: automóviles, edificios desiguales y descoloridos, esqueletos de avisos luminosos flotando en la neblina, el mediodía gris. ¿En qué momento se había jodido el Perú? Los canillitas merodean entre los vehículos detenidos por el semáforo de Wilson voceando los diarios de la tarde y él echa a andar, despacio, hacia la Colmena. Las manos en los bolsillos, cabizbajo, va escoltado por transeúntes que avanzan, también, hacia la Plaza San Martín. El era como el Perú, Zavalita, se había jodido en algún momento. Piensa: ¿en cuál?

Trilce
ACADEMIA

Trilce

ACADEMIA